Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 4 de Noviembre de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.123

El Ministro de la Guerra y el General Margallo.

(NOTA OFICIOSA.)

El señor Cánovas del Castillo, en las declaraciones que hizo, ha dicho lo siguiente:

«Margallo era un soldado bizarro y pundonoroso, como lo prueba la manera que ha tenido de batirse en las dos tristes jornadas de este mes.

No es humano, no es generoso dirigirle cargos sin las pruebas indispensables.

La hidalguía impone mayores respetos ante su cadáver.

La memoria de Margallo, el prestigio del ejército que ese general representaba en Melilla, exigen que se publique la correspondencia que mantuvo con el ministro de la Guerra. Solo así podrá demostrarse si faltó ó no á las instrucciones que se le dieron.

No veo inconveniente en que esa correspondencia sea conocida de todos; lo considero, por el contrario, una necesidad, y hemos de pedir que se publique.

Margallo hizo lo que se le ordenó que hiciera. Para mí esto no admite duda.

De una vez tan solo se sabe que no se le dieron instrucciones concretas; pero esa vez se le dijo que procediera como *su espíritu y su honor* le dictaran.

Y su honor le mandaba pelear, y su espíritu le decia que tenia alientos bastantes para afrontar personalmente el peligro y sucumbir.

Eso ha hecho Margallo, y mientras no se pruebe de modo concluyente que incurrió en falta que empañe el brillo de su acción, lo seguiré estimando como un héroe, cuya memoria es preciso enaltecer.»

Para contestar á estas apreciaciones del jefe del partido conservador, se facilitó ayer á la prensa la siguiente *nota oficiosa*:

«Casi toda la prensa hace insinuaciones más ó menos espresivas y adelanta juicios aventurados cuando se hacen sin tener á la vista documentos auténticos en qué fundarlos, en sentido de que el bravo general Margallo, al conducirse en la jornada del dia 27 de la manera que lo hizo, se atuvo al cumplimiento de instrucciones precisas que habia recibido.

Para restablecer la verdad de los hechos, en el ministerio de la Guerra se nos ha facilitado copia del último telegrama en que se dieron instrucciones á dicho malogrado general, que trascribimos á continuación íntegro, así como tambien el de contestación del comandante general de Melilla.

Hé aquí el telegrama:

«Madrid 23 octubre.—Ministro de la Guerra al comandante general de Melilla:

Aprobado plan comisión técnica y junta de defensa Melilla, embarcarán inmediatamente Cádiz dos compañías zapadores y cuatro artillería plaza; puede V. E., con la fuerza y recursos que ya tiene, ordenar trabajos de ensanche fortificaciones en Camellos, Cabrerizas Altas, Bajas y Rostrogordo.

Si hostilizan moros, haga fuego cañon. Conviene que reuna una comisión jefes todas armas, que estudie situación campamentos para las fuerzas que hayan de enviarse en tiempo oportuno; que con las tiendas que ya tienen, y las que recibirá para 4.000 hombres más, vayan estableciéndose los campamentos con las reglas que exige la castramentación, para higiene, desahogo, etc.»

Al anterior telegrama contestó el general Margallo con el siguiente:

«Melilla 23 octubre.—(Recibido el 24.) —Comandante general al ministro de la Guerra:

Recibido telegrama V. E.; se cumplimentará cuanto ordena en el ensanche fortificación; se empezó antes de venir comisión y se viene continuando.»

El general Margallo, confiando tal vez en engañosas noticias de los bajás del campo; y desde luego en su gran valor y temerario arrojo y en el de las tropas que tenia á sus órdenes, por su propia iniciativa fué mas allá de lo que se le habia ordenado, en el deseo indudable de terminar pronto y victoriosamente la cuestión planteada.

También se insinúa en la prensa la idea de que una carta recibida por el general Margallo en la mañana del 27, decidió á dicho señor hacer el sacrificio de su vida.

Como pudiera creerse que era la del ministro de la Guerra que le notificaba su relevo, conviene consignar que el general Lopez Dominguez escribió la carta de que se trata el dia 26, y, por lo tanto, no es posible en modo alguno que la llegara á recibir el general Margallo.

Dicha carta terminaba diciéndole que la importancia de las operaciones que se iban á emprender habian impulsado al gobernador á aumentar la categoría del gobierno de la plaza de Melilla, y que cuando conferenciara con el ministro vería el puesto que le podia convenir al general Margallo, así que se designase el general en jefe de los fuerzas espedicionarias.

Cuando terminada la campaña pueda publicarse el plan de ésta, quedará demostrado plenamente que el general Margallo, llevado de un buen deseo, fué más allá de lo que las instrucciones determinaban.

Además, para las personas reflexivas, bastará la consideración de que á un general cuyo relevo está determinado, y cuando de un momento á otro va á ir el que le ha de reemplazar, no es natural que se le ordene el que emprenda operaciones que pueden provocar un reñido combate, y que, como se vé en el telegrama del 23, al encargarle el ensanche de las forticaciones de los fuertes, se le previno que en caso de ser hostilizado, hiciese fuego de cañón, lo cual demuestra que no se le autorizaba para salir con las tropas más allá de los fuertes.»

Este asunto tiene gravedad indiscutible y ha de dar lugar, sin duda ninguna, á un debate parlamentario de mucha trascendencia.

La muerte de un valiente.

Un viajero llegado á Málaga en el vapor Sevilla, relata de este modo la muerte de Margallo:

«La última noche que pasó Margallo en el mundo de los vivos en el fuerte de Cabrerizas Altas, estaba el general intranquilo é impaciente.

Los moros rodeaban el fuerte y se oian sus gritos y sus alaridos. De cuando en cuando hacían disparos y lanzaban agudos chillidos en són de burla y de reto.

Enteróse Margallo de que á las diez de la mañana del mismo dia (28) se habian agotado en el fuerte los víveres y las municiones, y entonces manifestó inmensa desesperación. Realmente no se esplica tal falta de previsión, que pudo ser causa de un dia de horror y vergüenza para España.

(Después relata el combate, la carga á la bayoneta y la muerte de Margallo que ya conocen nuestros lectores. Luego añade lo que sigue:)

«El general Margallo murió rápidamente. Apenas cayó del caballo quedó inmóvil, y el cadáver quedó al suelo á 100 metros del fuerte. Las últimas palabras fueron dirigidas á la seccion del batallón disciplinario. El general empujó su caballo hácia las trincheras donde estaban los moros y dijo:

—¡Muchachos!... ¡Hijos mios!... ¡Vamos por la gloria!

Los chicos se precipitaron hácia la morisma para dar una carga á la bayoneta. Aquellos soldados estaban enloquecidos de entusiasmo y de heroismo. Cayó sobre ellos una lluvia de balas y Margallo rodó por el suelo.

El cadáver fué recogido por el Sr. Alvarez, ayudante del general Ortega, y por dos soldados del disciplinario.

La sección de este batallón, al ver caer á Margallo, entró rugiendo de ira y dando vivas á España entre la masa de moros. Aquello fué sublime. Se recordará siempre esta carga á la bayoneta, que puede figurar entre las más admirables que cita la historia. Tal fué la acometida de los chicos, que los moros tuvieron que replegarse.

El cadáver de Margallo fué conducido en un carro al Mantelete. El Sr. Cuadrado, ayudante y cuñado del general, recibió el cadáver, le abrazó y besó llorando

Trémulo por la terrible emoción, el brazo y digno oficial fué á dar la espantosa noticia á la esposa del héroe. Un niño de siete años, el hijo más pequeño de Margallo, fué el que por casualidad supo primero lo ocurrido. El niño sufrió un accidente al enterarse. Lo que pasó en casa de Margallo no puede referirse... ¡Pobre señora! ¡Pobres niños!»

Precauciones en la plaza.

Cuando se supo en Melilla lo que ocurria en los fuertes, echóse mano de los paisanos para montar las guardias. Las tiendas se cerraron. Repartióse fusiles Remington á los españoles y á los hebreos, cuidando que acompañase á cada uno de estos un español.

El entierro del general.

El entierro del general Margallo se efectuó el dia 30. Las tropas francas de servicio y todo el vecindario de Melilla acudió á rendir al heróico Margallo el último tributo de respeto

Un héroe.

Un testigo presencial relata en los siguientes términos como se recuperaron los cañones que habian cogido los moros:

«Un peloton de fieras cayó sobre los cañones...

Herido el oficial que los mandaba, la presa era segura para el enemigo... Cinco minutos de vacilación y hubiera sido tarde.

Ignoro si fué blasfemia, interjección ó apóstrofe... La energía de nuestro idioma sabe suplir con ventaja en casos tales la frase célebre que hizo inmortal á Cambronne.

Pero... *lo que fuera*, debió salir con la fuerza de un metrallazo de la boca de un jóven, de un héroe, secundado por cuatro leones, que barrieron el lugar de enemigos. Estos se desbandaron aterrados, sintiendo los espolazos mortales de aquellas bayonetas que llevaban en sus puntas la vigorosa acometida de toda una raza.

El héroe es el abanderado del regimiento de Extremadura, es el teniente PRIMO DE RIVERA.

—¡El soldado español muere, pero no se rinde... c...!»

Opinión del marqués de la Habana.

Tratándose de asuntos como el de Melilla, imponíase desde luego la consulta á un general tan ilustre de nuestro ejército como el señor D. Manuel de la Concha.

En los combates, ha dicho, librados los dias 27 y 28, se ha mostrado claramente el carácter que ha de tener toda la campaña.

Será la escaramuza, la lucha continua de dia y de noche. Para construir los fortines, las trincheras que han de proteger la edificación de Sidi Guariach, los moros nos hostilizarán á cada momento y se producirá abundante derramamiento de sangre.

Cuando llegué á Madrid procedente de Biarritz, me avisté con el ministro de la Guerra, á fin de enterarme, y al cambiar nuestras impresiones le expuse que lo primero que se necesitaba saber era el número de fuerzas de los riffeños. Es indispensable conocer su contingente para enviar tropas suficientes con que batirlo.

Si son 20.000 ó 30.000 hombres, hacen falta 15.000 soldados españoles en Melilla, y una reserva de otros 5.000 para cubrir las bajas que ocurran en el ejército de operaciones, cuya misión sólo se reduce á castigar á los moros, alejándolos convenientemente para construir el malhadado fuerte de Sidi Guariach.

Me extraña grandemente esa nerviosa impresionalidad que se nota en la opinión.

Es preciso concentrar allí todos los medios indispensables para emprender la guerra, pues hay que tener muy en cuenta que la plaza de Melilla, la plaza, digo, no tiene alojamientos, ni provisiones, ni agua para un ejército de 15.000 hombres.

Los defectos de nuestra organización militar se han puesto de relieve ahora. Para la concentración de tres ó cuatro mil hombres, se han necesitado 25 dias, y los batallones que allí han ido no reunen el efectivo de guerra; á lo sumo cuentan 500 ó 600 plazas, siendo en todas partes un contingente de 1.000 hombres. Esto y otras muchas cosas, son consecuencias de las grandes mermas que se han hecho en el presupuesto de Guerra.

El agua en Melilla.

Una de las cosas que más preocupan á los hombres de guerra en la cuestión de Melilla, es la dificultad de hacer los aprovisionamientos de agua, para las fuerzas que actualmente existen allí.

Suponiendo un ejército de 10.000 hombres al que haya que proporcionar un agente tan necesario, no bajarán de 80.000 litros los que diariamente consumirán, teniendo en cuenta el considerable gasto que del agua hacen la artillería y caballería.

Nuestras fuerzas en Melilla.

Actualmente hay en Melilla 15 batallones de infantería, 50 caballos, 12 piezas de artillería de campaña más toda la de la plaza y 90 marineros, formando un total de 6.639 hombres.

Madrid 2.—El Imparcial y *El Liberal* publican extensos telégramas de Melilla relatando el nuevo triunfo logrado en el campo de Melilla, que telegrafié anteanoche.

Confirman que el enemigo fué cogido entre dos fuegos, merced á una habilísima combinación estratégica del general Macías.

Previsiones.

No se han recibido todavía noticias de Melilla.

No obstante se cree, como ayer adelanté, que al amanecer habrá roto el fuego la columna del general Ortega.

Efectivamente ha salido la columna á primera hora adelantándose hasta los límites del campo.

Las kábilas conservan algunas posiciones ventajosas, que han sido atacadas decididamente por nuestras tropas.

Se está librando una batalla, será ya de trascendencia para la próxima campaña.

A las diez de la mañana se ha roto el fuego.

Un convoy.

Ha salido un convoy de Melilla para aprovisionar los fuertes de la parte baja del campo.

Hasta el fuerte de San Lorenzo la operación se ha ejectuado sin dificultad.

Pero al llegar al Rio de Oro para acercarse al fuerte de Camellos, ha sido hostilizada la columna por el enemigo.

El ataque ha sido bastante vivo, reiterándose junto al fuerte de Camellos, ya pasado el rio; pero se ha dispersado á los riffeños y se ha completado la operación.

El convoy ha regresado felizmente á la plaza, con pocas bajas.

En todo Madrid se observa ansiedad cre-

ciente, en espera de noticias de la batalla que se supone librada hoy.

El crucero «Reina Mercedes» ha embarcado en Brema el cargamento de fusiles de repetición para el ejército de Melilla.

No trae más que 6.000 fusiles, que la casa Lœwe tenía disponibles. Se han presentado dificultades para completar el suministro hasta los 10.000 pedidos por el Gobierno.

El Sr. Moret ha leído un telégrama de nuestro embajador en Lóndres, acerca de la supuesta intervención de Inglaterra en nuestro conflicto con Marruecos.

Esta eventualidad parece que ha preocupado mucho al Gobierno, anunciando hoy el Sr. Moret, con satisfacción visible, que el parte leído en Consejo transmite seguridades del gobierno británico, que nos deja en completa libertad de acción en Melilla.

La guerra Santa.

A pesar de las noticias oficiales de ayer, hay otras noticias de que las kábilas vecinas á Melilla van á ser secundadas por todo el Riff.

De la provincia de Orán han ido muchos rifeños á pelear contra los españoles.

Los marabuts, ó santos ermitaños, predican la guerra santa en toda la Kabilya, ofreciendo la remisión de los pecados á todos cuantos exterminen á los infieles. De confirmarse esta predicación, es de temer un alzamiento en masa, pues todos los marabuts están unidos en una poderosa cofradía, dueña del Norte de Africa.

Corporaciones patrióticas.

Palma 2.—La Diputación provincial, en sesión de hoy, ha acordado abrir una suscripción para contribuir à los gastos de la campaña de Africa, encabezándola con 5.000 pesetas.

El Ayuntamiento acordará la compra de una partida de fusiles Maüser para regalarlos al ejército.

La acción del 31 hizo descubrir una celada que tenian preparada los rifeños á nuestra columna, y que les costó cara, pues el escarmiento fué grande.

Los ingleses.

Madrid 2.—En el Consejo de ministros que hoy se ha celebrado, el señor Moret ha leido á S. M. la Reina Regente un telégrama de nuestro embajador en Lóndres, dando cuenta de su entrevista de ayer con lord Roseberry, en la cual el ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra reiteró la manifestación de la buena y franca amistad del gobierno inglés hácia España, así como su decidido propósito de no intervenir en Marruecos, dejando á España satisfacer libremente sus propias ofensas.

Estas seguridades de lord Roseberry están confirmadas por la conducta del ministro de Inglaterra en Tánger y por el gobernador de Gibraltar en el asunto relativo al contrabando de armas.

La escaramuza del martes.

Madrid 3.—Se confirma que el martes los moros penetraron en territorio español sosteniendo nutrido y prolongado tiroteo con nuestras tropas.

Los buques «Conde de Venadito», «Alfonso XII», «Isla de Cuba» é «Isla de Luzón» dispararon sus cañones contra los moros cogiéndoles de flanco y produciéndoles muchas bajas.

Viendo los moros la inutilidad de su empeño se retiraron á su campo.

Acabo de salir del ministerio de la Guerra y allí se sabe que ayer salió de la plaza un convoy llevando víveres y municiones á los fuertes de Camellos y Rostrogordo, que los moros lo tirotearon, contestándoles nuestra artillería y que el convoy llegó á su destino.

Por nuestra parte hay un herido. No hay por ahora más detalles.

Noticias particulares dicen que los españoles arremetieron a la bayoneta contra los moros dispersándolos por completo.

La batalla de Melilla se ha reducido al aprovisionamiento de los fuertes de Camellos y Rostrogordo. Los moros opusieron seria resistencia á ello; pero fueron rechazados con grandes pérdidas. Nosotros solo tuvimos un herido.

Espérase la llegada de nuevas tropas para emprender una acción enérgica contra los rifeños, á los cuales se les predica la guerra santa contra los españoles.

El señor Moret se muestra satisfecho à consecuencia de la nota recibida de Lóndres, reconociendo el derecho de España á vengar los agravios recibidos.

Confírmase que todas las kábilas del Riff se han unido para luchar contra las fuerzas españolas.

Apréstanse para la guerra.

Algunos soldados del regimiento de Saboya con fusiles Maüser han empezado activamente en Màlaga la instrucción de dicha arma al regimiento de Córdoba.

La Compañía Trasatlàntica ha ofrecido al gobierno dos condensadores que tiene en Càdiz y que pueden hacer potables 12.000 litros de agua diarios.

Desde Madrid.

1.º Noviembre de 1893.

Confirmada plenamente la noticia de la victoria que nuestras tropas han obtenido en Melilla, el entusiasmo nacional ha vuelto á reanimarse, siendo esta acción objeto de las conversaciones generales. La opinión aplaude la conducta de nuestras tropas en Africa, y singularmente la del batallón Disciplinario que tan gloriosamente ha tomado parte en la lucha.

Esto viene á corroborar la general creencia de que, si desde el primer momento se hubieran enviado á Melilla fuerzas suficientes, no hubiéramos tenido que lamentar, por desgracia, la pérdida de fuerzas que deben ser para nosotros preciosas, toda vez que son las vidas de los que en momentos de apuro han de estar dispuestas para defendernos. Es sensible, verdaderamente sensible que por imprevisiones que no es ahora del caso averiguar de quien parten, la sangre española haya vuelto á derramarse infructuosamente, cuando á poca costa pudiera haber seguido á ese derramamiento una completa y brillante victoria.

La prensa, la opinión, todo el mundo, en una palabra, está de acuerdo en considerar que no es oportuna la marcha del señor López Domínguez para encargarse del mando de las operaciones que habrán de practicarse en Africa.

Para ello espone como motivo, que no parece natural que para mandar diez mil hombres, y no tratándose por ahora al menos de una campaña de extraordinaria trascendencia, vaya á Africa nada menos que el jefe superior del ejército, tanto más cuanto que existen generales que merecen la confianza general.

Algo se habla, asi mismo, de rivalidades y de los que en el palacio de Buenavista se sienten ante la popularidad grandísima de un ilustre caudillo á quien la masa general designa como el indicado para jefe de las tropas, considerando que es el más apropósito para este cargo, por sus brillantes dotes militares así como por sus acontecimientos gloriosos.

Susúrrase tambien que se buscaba de este modo la manera de agregar un tercer entorchado á la manga de quien hace mucho tiempo suspira por él y que temía, que de no ocurrir ahora tan deseado acontecimiento, era imposible que ya más adelante pudiera realizar.

Todo esto y aún algo más se dice por ahí, contribuyendo á aumentar el disgusto que en el ánimo de los españoles produce la tardía é incierta conducta del gobierno, que con la fuerza de empuje de la opinión se desea realizar lo que por propio impulso debió haber hecho desde el primer momento.

De V. afmo. s. s. q. b. s. m.

Alvarez Iturrioz.

Noticias locales y generales

Habiéndose agotado la existencia que teniamos de planos de Melilla, hemos hecho un nuevo pedido que pondremos á la venta tan pronto como llegue á nuestro poder, solo para complacer á las muchas demandas que se nos hacen de fuera y dentro de nuestra ciudad.

Oportunamente avisaremos el dia de la venta, ya que hoy nos es imposible poder servir un solo ejemplar.

—En la noche del treinta y uno del pasado Octubre, se declaró un incendio en un pajar de San Juan de Mollet.

Al toque de campana, acudieron los vecinos y la guardia civil lográndose dominar el incendio.

Las pérdidas se calculan en unas setecientas pesetas, entre el valor de la paja y el deterioro causado en un edificio contiguo.

—Ha sido puesto á disposición del juzgado, un sujeto que en el teatro principal se habia incautado de un tapabocas sin permiso de su dueño.

—La guardia civil de Figueras ha detenido á los vecinos de Santa Leocadia de Algama Miguel Fujuda y Jaime Oliveras, por haber inferido heridas en la cabeza, con una piedra, á otros en la plaza de aquel pueblo.

—Por el Ministerio de Marina se ha ordenado que los soldados de infantería que cumplan su compromiso en los meses de Marzo y Abril, sean despachados de los tercios de Marina con licencia ilimitada.

—La guardia civil de Santa Coloma se ha hecho cargo de una escopeta que sin licencia usaba el vecino D. Andrés Finestras.

—Por la Tesorería de Hacienda se pagarán hoy.

A D. José de Torres, 6.011'38 pesetas; á D. Juan Susany, 217'63; á D. Andrés Durán, 4.420'59; á D. José Segarra, 49.273'82; á D. Benito Menendez, 333'75; á D. Francisco Roiés, 463'54; á D. José Gumbau, 601'85; á D. José Duch, 46'36; á D. Sotero Frosarri, 133'93; á D. Pablo Civil, 3.668'66; Sr. Ingeniero Jefe, 235'12; señor Depositario 9.358'01 y á D. Rafael Carrillo, 9.588'92.

Total 84.353'56 pesetas.

—En Murcia un vendedor de la plaza de Abastos, en aras del más santo patriotismo, decapitó al Nelusko y á la Selika, que adornaban el anuncio de *El dúo de la Africana* en el teatro Romea.

El vendedor ha justificado su arranque, diciendo que no podia tolerar moros en Murcia, y que, por lo tanto, degollaba à los únicos que podia coger.

—Ayer tomó posesión del cargo, el nuevo Inspector de Vijilancia D. Fidel Lell.

—Dados los vaivenes de la política, hoy ha subido á la influencia ministerial nuestro particular amigo el Diputado provincial D. Santiago Roura, á quien hemos oido asegurar que lo poco ó mucho que pueda, lo hará, no solamente en obsequio al distrito de La Bisbal que es su distrito, si nó á la provincia toda en cuanto pueda, contando con la influencia legítima de su buen amigo D. Salvador Fernández Soler, candidato que ha sido y será à Cortes por el mismo distrito de La Bisbal, y con la benevolencia y amistad que le dispensa el Ministro de la Gobernación señor Puigcerver de quien tantas pruebas de afecto tiene recibidas.

Nosotros nos congratulamos de que el señor Roure tienda al bien de la provincia y no piense en represalias mezquinas, olvidando con generosidad plausible los muchos agravios que tiene recibidos hijos de pasiones pequeñas qué jamás deben encontrar acogida en corazones de sentimientos levantados. ¿Cómo no aplaudir las frases de generosidad que hemos oido de lábios de nuestro amigo? El volver bien por mal ha sido siempre patrimonio de almas nobles, y como la política es veleidosa y y tornadiza y de ello tiene pruebas inequívocas el señor Roure, hace perfectamente bien en elegir el camino de la atracción correspondiendo á los amigos, y devolviendo á los adversarios consideraciones y atenciones.

Las próximas elecciones serán, creemos, muy tranquilas en el distrito de La Bisbal; porque si antes de ahora tenia asegurado el triunfo, según noticias, el señor Fernandez Soler, con mayor motivo lo tendrá ahora que contará con elementos nuevos que han de estar al lado de su candidatura de manera decidida, y mayormente si los que aquí fueron siempre sus partidarios incondicionales, siguen el derrotero que les imprime ya el señor Roure.

Esa es la política que conviene á la provincia; de transacción y de generosa iniciativa.

—El miércoles último fué viaticada la virtuosa esposa de D. Joaquin Busquets, dueño del acreditado *Café Peninsular*, que desde tiempo hace viene sufriendo una cruel enfermedad tanto, que á los pocos momentos de serle administrados los Santos Sacramentos, se temía por su vida.

Según se nos ha dicho, desde ayer la dolencia parece tiende á una mejoría que nosotros de veras deseamos, seguida de un completo restablecimiento.

—Dícese en Barcelona que se abriga el propósito de enviar á Melilla como fuerzas de resistencia cuando sea oportuno dos mil guardias civiles y se añade que en tal caso están designados el 14.º tercio que está en Madrid y el 3.º que presta sus servicios en las cuatro provincias catalanas. Añádese también que las fuerzas de somatenes armados se encargarian de mantener el órden en la montaña y en las ciudades y villas de la misma y que en Barcelona se concentraria toda la fuerza de los mozos de la Escuadra.

—Además de *Los Amantes de Teruel*, ha puesto en escena estos últimos dias la compañía que actua en nuestro teatro, *Rigoletto*, cuya ejecución ha resultado muy acertada siendo aplaudidísimos los artistas todos, especialmente la tiple señora Ruanova que es una perfecta cantante, y el tenor y baritono señores Simonetti y Ventura que cantaron con el gusto y perfección acostumbrados.

Los coros regulares y si la señorita Amodio no se molestara, le diriamos que si se riera menos en escena, acertaria más en el desempeño de sus papeles y no le sucedería lo que le ha ocurrido alguna vez con pesar nuestro, que solo deseamos aplaudirla.

El publico correspondiendo á todos con creces.

—Ha sido nombrado Alcalde de Gerona el que no hace muchos meses dejó de serlo por dimisión, nuestro amigo señor Ciurana á quien felicitamos por esta nueva muestra de confianza del gobierno, deseándole acierto en su gestión y menos disgustos de los que tuvo en la primera época á causa de las divisiones de los Concejales.

—Antes de anoche tuvimos el gusto de estrechar la mano al ilustrado y antiguo amigo particular señor Marqués de Aguilar.

También se encuentra aquí con su apreciable familia el ex Gobernador civil de la provincia nuestro amigo D. Antonio Mataró, á quien damos la enhorabuena por el feliz y total restablecimiento de su hijo Antonio.

—Sigue mejorando el Sr. Sagasta, hasta el punto de que se espera que pueda salir en carruaje en los primeros dias de este mes.

—En Recuerda (Sória) varios hombres enmascarados asaltaron la casa del estanquero Bruno Martínez Cabrero, maniataron al matrimonio y robaron el dinero, ropas y tabaco.

Se ignora quiénes sean los criminales, á pesar de las activas pesquisas de la Guardia civil y autoridades.

—Ha tomado posesión de su cargo, el nuevo Tenedor de libros de esta Intervención de Hacienda D. Sebastian Foro Serra, à quien damos la bienvenida.

—Según la prensa de Vigo, el nuevo tratado de comercio con Portugal està dando muy buenos resultados.

—Según la recaudación verificada durante el pasado mes, tanto el digno señor Delegado de Hacienda como el Tesorero interino y demás funcionarios que intervienen en las operaciones, están de enhorabuena. Lo recaudado por todos conceptos asciende á la respetable cifra de 1.573.504 pesetas, resultando sobre igual mes del pasado año un aumento de 746.960 pesetas comprendiendo aduanas con 621.353 y demàs ramos de la Delegación 124.960, añadiendo lo recaudado por timbre pesetas 63.910'25, tabacos 291.774'20 y recargos municipales 33.400 pesetas.

—Desde tres dias hace, son muchos los soldados reservistas que entran en esta ciudad agregándose á Guipúzcoa. Los de esta provincia están saliendo á incorporarse á los cuerpos à que pertenecen.

—En lo más escabroso de los terrenos de la posesión de *La Tejera* (Córdoba),

propiedad del antiguo matador de toros *Lagartijo*, se han encontrado dos sepulturas de piedra, unida la una á la otra, y en cuyo fondo se encierran restos humanos. Junto á estas ha aparecido tambien gran cantidad de balas redondas de hierro, que se cree procedan de las que se utilizaban en los arcabuces.

—Una prueba de que la pensión de escultura de nuestra Excma. Diputación ejerce ya su benéfico influjo en el desarrollo del arte en esta provincia, son dos bustos que hemos visto expuestos en los escaparates de *El Arte*, originales del jóven señor Berga hijo.

De estos trabajos escultóricos deducimos, que nuestro jóven artista en el arte plástico está animado ya por el calor de la escuela que el primer pensionado señor Blay ha implantado en nuestros talleres. Nos complacemos, pues, en consignar que los bustos de referencia han merecido de personas peritas espontáneos elogios por la verdad en el color y especial realismo que los informa, siguiendo la moderna escuela que hoy domina.

—Ha llegado á Tortosa un matrimonio que cuenta el marido noventa y siete años de edad y la mujer ciento dos.

Proceden de la Cenia, y han hecho el viaje de 28 kilómetros á caballo.

Esta afortunada pareja será de buena madera, como suele decirse.

Manifestación en Madrid.

Cargas y detenciones.

Madrid 2.—Desde que se ha publicado el mensaje de simpatía enviado al Sr. León y Castillo por un grupo de marselleses, se ha iniciado el propósito de hacer hoy mismo una manifestación de simpatía á Francia.

El proyecto ha corrido á medio dia por los círculos políticos, patrocinándolo los partidos avanzados, y principalmente los zorrillistas.

Esta tarde ha ido en aumento progresivamente la gente, que se paraba en la plaza de la Villa.

La policía estaba prevenida, y también ha sido reforzada, en espera del gobernador, que ha acudido cuando la manifestación estaba formándose, detrás de dos banderas españolas.

El Sr. Aguilera ha arengado al grupo recomendándoles que se disolvieran ordenadamente; pero no les ha podido convencer.

Se ha requerido á la fuerza pública, acudiendo en seguida una sección de guardia civil montada, que ha cargado contra el gentío, completando la carga los agentes de policía, de uniforme y de paisano, que la emprendían á palos y á sablazos contra los recalcitrantes.

Las carreras de los fugitivos han alarmado al centro de Madrid, cerrándose tiendas con estrépito, y corriendo los civiles al trote largo por la calle Mayor, donde renacían los grupos sin cesar.

Uno de los caballos de la guardia civil que se escurrían por las aceras, se ha roto una pata. No hay que lamentar más percance que el de un inspector de policía, que tiene una contusión en una mano.

La persecución ha llegado á la Puerta del Sol. Los que no huían ante los garrotazos, eran detenidos por la policía, que ha llegado á reunir 23 detenidos.

Entre ellos hay D. Emilio Prieto, director de *El Ideal*, que ha sido detenido en la Puerta del Sol.

Hay en Madrid gran espectación, pues se notan todavía grupos numerosos.

El objeto de la manifestación era el de ir á la Embajada á vitorear á la República francesa.

En la desbandada de la calle Mayor y Puerta del Sol, un grupo compuesto de unas treinta personas ha logrado alejarse y llegar ante la Embajada, donde les esperaba una nueva sección de policía que ha disuelto el grupo al instante.

La mayoría de los detenidos, entre ellos el Sr. Prieto, han sido puestos ya en libertad.

INVENTO ORIGINALÍSIMO.

Mister Dorick Cheater, corresponsal de *The Lie* en Africa, durante la campaña del 60, y desde más antigua fecha vecino de Madrid, se ha personado en las redacciones de los diarios de la corte, con objeto de mostrar el artefacto guerrero por él inventado, que se propone presentar al señor ministro de la Guerra, por si le pareciese oportuno utilizarle en la próxima campaña contra las kábilas riffeñas.

La invención del señor Cheater consiste en un soldado de hierro fundido en actitud de hacer fuego, soldado que, en virtud de un ingenioso aparato de relojería, puede efectivamente verificar hasta cuarenta disparos por minuto.

El interior del artefacto, que se abre, carga y pone en movimiento por la parte posterior, hállase repleto de cápsulas que, gracias á un sistema no muy complicado de ruedas y poleas, se van colocando una á una en la especie de rifle (en comunicación por la culata con lo demás de la máquina) que constituye el armamento del soldado de hierro.

La operación de disparar y arrojar los casquillos, según demostró mister Dorick, efectúase por muy sencilla manera, debiendo advertir que, una vez en actividad el aparato, al cual se dá cuerda igualmente que á cualquier reloj, los disparos se sucederían sin interrupción hasta el completo agotamiento de proyectiles, á no impedirlo una planchita de acero que puede ser puesta en movimiento á voluntad, merced á un electro imán.

El soldado, ya convenientemente dispuesto (cargado debiéramos decir), sujeto en tierra por un apéndice puntiagudo, hállase en comunicación gracias á un alambre de quinientos metros con el sujeto que debe dirigirle.

Este, cuando crea el momento oportuno, por medio de una pila de Bunsen, puede apartar la plancha de detención, verificándose los disparos hasta que, cortada la corriente, el imán, perdida toda su fuerza, permita que la plancha descienda por su propio peso é impida el movimiento de la máquina.

Como el enemigo, después de terminados los proyectiles, podría arrojarse sobre el artefacto y apoderarse de él, Mr. Dorick ha imaginado colocar en la parte inferior del mismo un depósito de dinamita, la cual podrá hacerse estallar por cualquier procedimiento eléctrico químico.

Aunque el modelo que presentó el señor Cheater se halla reducido á una cuarta parte de las dimensiones que debe tener el aparato, que serán las de un hombre de mediana estatura y corpulencia y éste, desprovisto de algunos detalles que para su mejora ha ideado últimamente su inventor, llamó la atención la rapidez con que se verifican los disparos, verificados con cápsulas de seis milímetros, sistema Grevelot.

Mister Dorick Cheater, que está dispuesto á vender su secreto en un millón de duros, hállase también determinado á trasladarse á Melilla con los primeros sesenta aparatos, tan pronto como éstos sean fabricados, es decir, dentro de catorce ó quince meses; allí, el mismo señor Cheater, se ocupará en colocarlos en la estratégica guerrilla, por él ideada, por los alrededores del sitio en que el Sidi Guariach debe ser fabricado, de modo que queden defendidos cuantos en el fuerte trabajen, sin necesidad de exponer la vida y la libertad de nuestros valerosos soldados.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Carlos Borromeo ob. cf. y Modesta vg.

CUARENTA HORAS

En la Iglesia de las Siervas de San José.

Movimiento de poblacion.

Dia 3.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 1.
Muertos.—Mariana Batallé, 14 años.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	66'72	—'—
Exterior.	75'25	—'—
Coloniales.	38'30	—'—
Nortes.	27'45	—'—
Francias.	21'25	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	105'87	—'—
Cubas nuevas.	94'87	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.%	96'75	—'—
Id. Id. 3 p.%	53'25	—'—
Obligaciones no hipotecarias.	84'50	—'—
Paris.		
Exterior.	61'18	—'—
Giros.		
Paris.	23'75	—'—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 92 —

Sin la imágen del Solitario, su última aparición bajo la arcada del torrente, y aún quizás sin el postrer discurso de Marcelina, hubiera vacilado Elodia en responder al barón de Herstall; pero la nueva prueba que el portentoso habitante del Monte Salvaje dió del vivo empeño que tomaba en su favor, había cautivado su ánimo totalmente.

Penetra el Solitario hasta los más ocultos designios del duque de Lorena, y le son conocidos los grandes de la tierra y su destino. ¿Quién será ese sér sobrenatural, que desde lo íntimo de su soledad descubre hasta los pensamientos vagos de las córtes? ¿Cuál es aquella misteriosa estrella del monte, cuyos benéficos rayos bajan con amor buscándola en lo más recóndito del valle? No puede ser sino un genio tutelar; únicamente las voces del reconocimiento resuenan en sus oidos, y estos conciertos no cuadran á los espíritus del del abismo. Ufana la doncella de ser amada por un hombre que le parece superior á los demás mortales, no concibe ya por aquel Ecberto, cuyo esplendor la había deslumbrado por un instante, más que el interés momentáneo que infunde al viajante un sitio nota-

— 93 —

ble, que al paso admira brevemente, no contando volver á verle más.

Por instantes se prepara Herstall á dejar esta vida y el monasterio; sus terrenos accesorios y cuanto posée el moribundo, formará el patrimonio de Elodia. Pero, ¿qué será de la tierna huérfana, sola, en el priorato, y sin socorro ni guía?

Una remota parienta de Herstall, que vivió por espacio de muchos años en la córte de Lorena, posée diversos señoríos en Suiza. Recurre á ella el anciano, y el proponer un acto de beneficencia á la condesa de Imberg, es colmar los deseos de su corazón. Cerciorado Herstall de que la condesa, á pesar de su mucha edad y achaques, no dudará en venir á protejer la inocencia, le hace las más vivas instancias en favor de su sobrina, le ruega que después de muerto se digne servir de madre á la huérfana.

Vá huyendo la primavera, y el abrasado ardor del estio sucede al ambiente suave de la estación florida. No baja ya del monte el Solitario, y pareee que se olvida del valle. La virgen de Underlach se vuelve más melancólica y pensativa cada dia; no turba suceso

— 96 —

ciales monumentos. Todavía estará ahí mucho tiempo después que haya olvidado la aldea de Underlach á la huérfana de la Abadía, y cesado de bendecir al Solitario.

Un fuerte estremecimiento echó abajo entonces, no lejos de Elodia, la puerta del coto que daba al campo, y se presenta de repente á su vista un guerrero armado, de punta en blanco. Como la ninfa Hesperia al aspecto del hijo de Priamo, así la tierna doncella intenta huir; pero la detiene el desconocido, levantando su visera. «Yo soy, dice con feroz tono.» Reconoce Elodia á Ecberto, y exclama: «¿Qué me quiere Vm.?»—«Sígame Vm.»

Al decir estas palabras el conde de Norindall, toma de la mano á la trémula huérfana, pero tiembla más todavía la suya, y el atropellado ímpetu de sus movimientos testifica el desórden de sus potencias: «¡Déjeme Vm., dice la sobrina de Herstall, y en nombre del cielo, apiádese de mí!»—«¡No te apiadaste de Ecberto!»

Dice éste, y se la lleva, á pesar de sus lastimeros ayes, á un carruaje, escoltado por muchos guerreros, que aguardaba á la robada víctima. Se arrodilla Elodia cerca de la

y varias blanquizcas nubes corrian formando mil figuras extrañas, semejantes á olas transparentes en medio de rocas desiertas. Absorviéndose los rayos del sol repentinamente aquellos nebulosos vapores, alumbraban por intérvalos el horizonte, y rasgándose entonces como por encanto el velo de los montes, mostraba al través de muchas aberturas pórticos aéreos, bosquecillos de abetos, y templos de rocas que dominaban las nubes y el valle. (1).

Pero apenas para la atención Elodia en estas mágicas pinturas y fantasmagorías de la naturaleza; y comienzan las sombras de la noche á extenderse sobre las selvas, cuando exclama la tierna doncella, apartándose del pabellón: ¡otro dia pasado ya!... Mirando después la nieve que cubría la cima del más inmediato pico, dice: ¡cuántos dias y años ha visto huir así ese velo blanco que corona la montaña! Le respetan los siglos más todavía que el linaje humano. Ha sobrevivido á los antiguos patriarcas, centenarios robles, y mar-

(1) Los que han viajado en Suiza, han podido notar á menudo estos accidentes de luz, y maravillosas vistas. (Véanse todas las descripciones de los Alpes.)

ninguno la uniformidad de su existencia; la inquieta esta calma, y este reposo la tiene agitada. No hermosea la sonrisa ya sus rosados lábios; su andar es más lento; vá con mayor frecuencia á orar á la capilla; no la coge ya entusiasta y regocijada la venida de la aurora; están flojas las cuerdas de su lira y se marchitan con el olvido sus flores. ¿De qué provienen todas estas novedades? De un solo pensamiento.

Todo el valle le parecía risueño y animado en otro tiempo; y Underlach se le presenta ahora sombrío y melancólico. Suspira la huérfana de la Abadía, al contemplar desde su querido pabellón la nieve, que de continuo blanquea la cima de los Alpes á pesar de los encendidos fuegos del astro de los cielos; ¡porque no es su corazón tan frio como aquellas eternas moles que desprecian el ardiente calor de los veranos! Oh! cuántas tempestades han pasado por aquellas alturas sin alterar su aspecto en nada! Tierna flor de la Helvecia, apenaste ha cojido una lijera borrasca y no eres ya la misma.

Lloviznaba entonces sobre los picos de Underlach, que aparecian con fantásticas formas,

caballeros. Está pesarosa ocultamente la hija de San Mauro, no de sus denegaciones á las propuestas de Ecberto, sino de sus opresivas respuestas y helada despedida. Al apartarse atropelladamente de la huérfana el conde de Norindall, le echó una fiera mirada. Llena de sobresalto á la doncella un anuncio vago, y quizás suena ya una tempestad en aquel instante sobre su cabeza. Sin embargo, es Ecberto un héroe; tiene magnánimo el espíritu; ¡cómo tendría valor para mancillar su vida con una acción vituperable!..... Ay de mí! el pecho más heróico tiene como la más bella estación sus dias claros y tempestuosos. El hombre insensible, frio y nacido sin virtudes, puede gloriarse de haber vivido sin vicios; pero, ¿infundirá nunca admiración?..... Ah! primero se dirigirán todas las miradas hácia aquellos mortales de una naturaleza superior, á quienes ardientes inspiraciones no sostuvieron siempre, en verdad, sobre las celestiales alturas, pero que no perdieron á lo menos sus alas al caer; y que, dispuestos á tomar un vuelo sublime hácia las regiones excelsas, no se bajaron jamás hasta la vergonzosa esfera de las tibiezas humanas.